

Tampico, Tam., Abril 4 1924.

CONFIDENCIAL.

Sr. C. C. Petzelt,
Edificio La Perla,
Calle Motolinia 22,
México, D.F.

Estimado Petzelt,-

Adjunto le acompaño copia de carta que he recibido del General José Morán, a quien se le supone Jefe de las Operaciones Militares en la Huasteca, del movimiento revolucionario. La referida carta no necesita de ningún comentario o explicación de parte mía, pues claramente podrá ver en ella la actitud del General.

La situación en los Campos del Sur y por tanto en el Distrito de Cocalilao, es muy mala en los momentos de escribirle la presente, debido al hecho de que hay varios otros además de Morán que comandan grupos de revolucionarios o bandidos (lo que sean) y que continuamente hacen incursiones o amenazas a los campamentos.

El General Morán actualmente parece tener su Cuartel General en el extremo sur próximo a Agua Nacida y La Mesa, y por informes que tengo a la mano, que creo verídicos, tiene a sus órdenes no menos de 1,000 hombres, todos bien armados y montados. El ataque a Alamo de hace algunos días, demostró claramente sus intenciones y además, demuestra que puede llevar a cabo una campaña en contra de campamentos de distintas compañías en la localidad.

El ataque de las fuerzas de Morán sobre Alamo, campamento perteneciente a la Penn Mex Co. fué de carácter severo. Las fuerzas federales que ahí había eran pocas y a la llegada de Morán con cerca de 400 hombres los federales se vieron forzados a refugiarse dentro del bordo de uno de los tanques. Esto dejó a Morán en completo control de la Plaza y el Campo, maquinaria y equipo de la Penn Mex; atacaron varias veces el bordo donde se habían refugiado los federales, no siéndoles posible desalojarlos. Más tarde llegaron refuerzos federales retirándose Morán con sus tropas, pero antes de hacerlo prendió fuego a la bodega, el que fué extinguido por las fuerzas federales.

La guarnición de Alamo ha sido reforzada y no es probable que Morán ataque este punto particularmente, pero sin duda visitará algún otro campamento que no esté tan bien resguardado. Los federales a fin de reforzar esta guarnición, necesariamente debilitaron alguna otra y como los puntos que tratan de resguardar están tan disgregados les es necesario subdividir grandemente sus fuerzas mientras que los rebeldes mantienen las suyas en un solo núcleo y atacan cualquier punto que les parece deseable, por tanto los rebeldes están en posición de causar grandes daños a los campamentos que no cuentan con protección, así a los ferrocarriles y caminos reales, y quien sea el que viaja está sujeto a ser detenido en cualquier momento y en cualquier lugar. Aun cuando hasta la fecha no hemos sido molestados en nuestros campos, prácticamente todos los trenes que se han corrido en el ferrocarril de Chorrera a Toteco en las últimas dos semanas, han sido detenidos por fuerzas armadas, ya en un punto o en otro y en muchos casos todos los ocupantes de los trenes fueron robados de su propiedad.

personal y el contenido de los carros saqueado, llevándose los bandidos en cada caso aquello que más les pareció. Nuestra pérdida sin embargo, sobre este respecto no ha sido grande pues el material que movilizamos sobre este ferrocarril no es de particular atracción a los bandidos y como los fondos de nuestras listas de raya son transportados por aeroplano esto elimina la posibilidad de que se apoderen de dinero; con excepcion de el cambio que pueden traer nuestros empleados en la bolsa al ser detenidos, pero dada la experiencia que han cobrado, son ahora precabidos.

Hay otra partida, probablemente no tan numerosa como la de Morán, que opera en la seccion de Ebano y que por informes tenidos aqui en Tampico han estado molestando considerablemente al campamento de la Huasteca en dicho lugar; este informe sin embargo no lo he podido confirmar, pero de cualquier modo, no hay duda de que hay otras partidas como la de Morán que operan en esta seccion y todas obrando independientemente y sin ningun Jefe. El control de las fuerzas federales en este distrito o por lo menos en los puntos más importantes del mismo es absoluto, solo que los bandidos o rebeldes ejercen cierto dominio sobre los caminos y puntos no guarnecidos por fuerzas federales o en aquellos lugares donde la tropa del gobierno es inferior a los rebeldes. Por tanto el peligro de ataque solo puede ser suprimido por medio de la eliminacion absoluta de las partidas que existen. Esta situacion como usted comprenderá, se asemeja a una bola de nieve, cuesta abajo, pues mientras más se les permita asaltar varios lugares, más fuerza cobran así como partidarios, pues con cada exito aumentan sus tropas.

Esto como usted sabe, nos afecta más directamente en Agua Nueva. Habiamos proyectado reasumir nuestras operaciones al dar principio la rebellion, pero ha sido imposible que hagamos nada desde entonces, siendo ahora bien difícil en vista de la actitud de Morán. No creo que sea fácil trabajar sin estar sujetos a grandes perdidas, en vista de que este campamento está muy aislado, pudiendo ser objeto de ataques.

Le escribo la presente, a fin de informarlo de las condiciones actuales, no llevando la intencion la presente, de ser una crítica de las tropas federales, pues los oficiales del Gobierno han sido muy complacientes y nos han dado soldados para cuidar de nuestras listas de raya así como de cualquier proteccion que les hemos pedido habiendo estado en todo tiempo nuestros campamentos bien atendidos. La situacion actual es parecida a la del tiempo de Pelaez, a excepto de que ahora parece los rebeldes son más numerosos que entonces, y ademas, que carecen de direccion. No tengo ninguna proposicion que hacerle de como podría remediarse este mal y solo me conreto a explicarselo para en caso de que haya ocasion de discutirlo más adelante.

Esperando que el contenido de la presente le sea de interés, y con recuerdos personales, me repito de Vd.

Afmo. amigo y S.S.,

COPIA.

Compiementa, Marzo 25 1924.

Señor Representante de la Cia. International Petroleum Co.

Muy señor mío:

Para conocimiento de la Compañía que usted representa le dirijo la presente, haciéndole las siguientes exposiciones:

Como usted se habra dado cuenta, el movimiento revolucionario que encabeza el C. Adolfo de la Huerta está latente y cada día cuenta con mayores simpatías y adeptos por cuya razon muy fundada por cierto, tenemos fé hoy más que nunca en nuestro trinfo, por estar inspirada en la razon y la justicia.

Pero es el caso que, necesitando de recursos pecuniarios para el sostenimiento de mis fuerzas, en vista de haberme hecho el firme proposito de no molestar los Pueblos y Rancherías de esta Zona por no creerlo de justicia, dado el fin que perseguimos; tengo la impresindible necesidad de recurrir a las Compañías, como lo hago por esta última vez, que son las que constantemente tienen sus arcas llenas con el Oro que les brinda las riquezas naturales de nuestro Pais, para que se sirvan proporcionarme los elementos a que me refiero.

En tal concepto, y despues de informarse de la presente, se servirá usted dar cuenta a sus Superiores con este asunto, dándoles a conocer que de no remitirme la cantidad que solicité cuando estuve en la Curva de la Muerte, me veré en el caso de proceder energicamente al frente de mis fuerzas, pues saben perfectamente que cuento con sobrados contingentes para hacer cualquier movimiento sobre los Campos, como lo demostré el día 23 en Alamo cuya Plaza quedó en nuestro poder con excepcion del Portín que tiene el enemigo en uno de los tanques, el cual no fué necesario tomar puesto que dominamos todo el Campo que era nuestro objeto quedando bajo nuestro control los Talleres, Bombas y toda clase de maquinaria de la Compañía, lo cual se respetó en esa vez.

Estimo conveniente hacer notar a usted que el Gobierno no puede darles las garantías que cree proporcionar con las Guarniciones que ha establecido en los Campos, como lo demostré en Alamo y justificaré proximately, pues cuando se lucha por salvar a la Patria del caos y de la ruina, la fuerza de la razon se abre paso y el trinfo corona las acciones.

Para terminar repito a usted que de no dar cumplimiento esa Compañía a remitir la cantidad exigida con anterioridad, tendran que lamentar en un futuro proximo serias consecuencias; pues estoy dispuesto a dar garantías unicamente y eso segun el caso, a las personas de los Norteamericanos, pero no así a los intereses.

De usted atento y seguro servidor,

General Jefe de las O.M. en las Huastecas,
(firmado) J.I. Moran.